

PEDIATRIA DEL PASADO

.....

En 1850 se comunicó la primera descripción de alimentación por sonda en recién nacidos

La primera descripción de la alimentación por sonda en recién nacidos desnutridos o prematuros fue realizada por **Marchant**, en una reunión en la Academia de Medicina de París, el 23 de diciembre de 1850. El informe de **M. Marchant**, de unas doscientas palabras, *Soins á donner aux nouveau-nés* fue publicado en la Gaz Med (París) 3rd, 6:824, 1851. Considero que su reproducción textual debe ser tenida en cuenta, porque con posterioridad se demostró su utilidad para salvar la vida de muchos neonatos prematuros.

Cuidado a suministrar a los recién nacidos:

1. *Los niños a menudo nacen débiles; con frecuencia las comadronas lo denominan debilidad de nacimiento: la respiración está escasamente desarrollada y les resulta imposible deglutir alimento; la más mínima fracción de líquido colocada en sus bocas pasa a la laringe y les provoca sofocación. La alimentación es imposible y los niños mueren al cabo de unas pocas horas o después de uno dos días.*
2. *Los recién nacidos asfixiados reanimados por respiración artificial a menudo se encuentran en un estado de asfixia prolongada y su enfriamiento no ha podido ser prevenido adecuadamente. En todos estos casos intento emplear un método de alimentación artificial utilizando una sonda de goma [catéter] número 14 Charrière [14 French]. La introducción del catéter en el esófago del niño no es peligrosa ni difícil. Con este método es posible superar su debilidad y salvar su vida, que es el objetivo de nuestros fuertes sentimientos y que la humanidad nos obliga a preservar.*

Con seguridad el informe de Marchant pasó desapercibido porque recién el 22 de marzo de 1884 la práctica de la alimentación por sonda fue introducida por **Tarnier** en la Maternidad del Hospital de París.

.....

Importancia de la regularidad en la alimentación de los niños, según James Nelson, boticario inglés (1710-1794)

En la Inglaterra del siglo XIII los niños rara vez eran alimentados a intervalos regulares y se prestaba muy poca atención a lo que comían. Entre los primeros en resaltar los beneficios de una alimentación regular se encuentra el **Apothecary James Nelson** cuyo conocido libro, *An Essay on the Government of Children* (Un Ensayo sobre la Crianza de los Niños), en su 2da. edición editada en Londres por R. y J. Dodsley en el año 1756, en las páginas 125 y 126 decía:

Nada conduce más a la salud que el hábito de comer regularmente. Los niños acostumbrados a comer en cualquier momento del día rara vez son sanos; además, esto los hace desordenados y a menudo lleva a la familia a la confusión para gratificarlos en sus más mínimos caprichos. El desayuno adecuado es... leche y agua con pan o porridge con leche, un potaje de avena, azúcar y leche o arroz con leche. La cena debe consistir en un plato solamente, a menos que tengan mucha hambre, en cuyo caso podrán comer otro; además, deben comer gran cantidad de pan o ablandar la carne con verduras, nabos u otros productos de la huerta; no deben probar pickles ni salsas condimentadas. La carne destinada a ellos debe ser lavada con agua o con cerveza liviana. La merienda, como el desayuno, en ocasiones se puede variar; el pan debe ser alimento, aunque se puede acompañar con pequeñas porciones de manteca, queso, fruta o tarta: el vehículo es el mismo que en la cena. En horas intermedias, en especial antes de la cena, el niño se puede quejar de hambre y el ayuno prolongado le puede provocar dolor de estómago (sic); en este caso no hay nada mejor que un trozo de pan y, si se acostumbra a él, lo comerá como si fuera la mejor golosina. Pero ver a los niños caminando alrededor de la casa con tartas o pan con manteca, pegoteando todo y a todos con sus manos está ciertamente mal, siendo no sólo perjudicial para su salud sino también para sus modales e inexpresablemente vulgar.

.....

T.F.P.